

Todas las voces: una experiencia radiofónica en Querétaro

Claudia Pilar Dovalí Torres*

La radiodifusión es considerada uno de los medios más útiles en la promoción del desarrollo material y mejoramiento espiritual de las poblaciones. Esta educación a distancia, cuando es de naturaleza participativa, puede operar milagros en la creación de la homogeneidad social, en la motivación del orgullo de la herencia cultural, en la ubicación de los valiosos recursos humanos y, en suma, en la creación de instituciones y organizaciones base, que eventualmente llevarán cambios fundamentales.¹

Bajo esta premisa, el Centro INAH Querétaro creó en 1999 una propuesta radiofónica que fue bien aceptada por la importante estación cultural del Estado, Radio Querétaro, dirigida entonces por la licenciada Dora Guzmán Treviño, conocida productora de medios radicada en Querétaro. *Todas las Voces* fue el nombre que recibió esta emisión durante los cinco años que estuvo al aire, y cuyo objetivo era dar a conocer al radioescucha lo que es el patrimonio histórico y cultural, alcanzando con ello la concientización sobre su importancia, valoración y aprecio; también se logró su preservación, conservación y difusión.

Dos etapas se vivieron con el equipo de producción integrado por personal del Departamento de Difusión del Centro INAH y del Museo Regional de Querétaro. En su primera etapa, esta revista radiofónica

transmitía los programas pregrabados los sábados al mediodía, apoyado en 70% por la unidad de radio del INAH, dirigido por Gabriela Marentes, que junto con Maruxa Salas tenían a su cargo la producción de las cápsulas radiofónicas.

El programa estaba dividido en cinco secciones de cinco minutos cada una. Diego Prieto Hernández, director del Centro INAH, daba la bienvenida al programa y, de forma particular, comentaba el suceso más relevante de la semana anterior, algún proyecto nuevo o la actividad cultural generada. Así fue como dimos a conocer al público las inauguraciones de las salas permanentes del Museo, como la de Los Pueblos Indios de Querétaro y la sala de sitio Convento Franciscano de Santiago, la exposición temporal Los Mayas en Campeche y, la más reciente, Jaguar prehispánico, huellas de lo divino.

Los premios obtenidos resultaron el fruto del trabajo colectivo: tanto dentro del INAH, como el realizado con el Gobierno del Estado, así como el brindado por la Unesco, por la realización del mejor expediente presentado en las declaratorias de Monumentos Históricos, ganado por las Misiones Franciscanas de la Sierra Gorda. De igual forma el antropólogo Prieto habló sobre los proyectos realizados con los pueblos otomíes del estado, sobre el descubrimiento del talud sur en la zona arqueológica de El Cerrito, o la pequeña momia llamada



Entrevista a cargo de Elizabeth Mejía **Fotografías** Arturo Juárez



Logotipo del programa *Todas las Voces*



Elizabeth Mejía en entrevista con Yolanda Bandera

“Pepita”, descubierta por la arqueóloga Elizabeth Mejía en una cueva ubicada en el Municipio de Cadereyta. Esta sección llamada *A orilla de la memoria*, era nuestra carta de presentación al radioescucha.

Tiempo Queretano fue el nombre que recibió nuestra siguiente sección, y en ella desarrollábamos los temas sobre el Centro INAH. Aquí la participación por parte de los arqueólogos, historiadores, antropólogos y arquitectos era fundamental para su creación, pues ellos nos daban el texto para que la Unidad de Radio del INAH realizara el guión y la producción radiofónica. Así fue como se crearon más de 70 cápsulas, entre las que podemos mencionar “Viviendo la muerte” de la antropóloga Beatriz Utrilla; “El rescate arqueológico en el Colorado”, de los arqueólogos Juan Carlos Saint-Charles y Daniel Valencia, o “Los espacios de la desgracia, un pueblo pintado por sí mismo” de la historiadora Guadalupe Zárate. Asimismo, abrimos el espacio a otras instituciones como Culturas Populares o la Universidad Autónoma de Querétaro, que a través de la pluma de Agustín Escobar o Jacqueline Ferrán, presentaron información sobre el atole de agua miel o la fiesta de la Cruz en San Miguel de Allende, Guanajuato.

Los micrófonos también se acercaron a las voces locales a través de la sección *Cuidemos lo Nuestro*, conducida por Yolanda Bandera, encargada de Comunicación Educativa del Museo Regional. En esta

sección entrevistamos a importantes personajes del ámbito cultural, político y social de Querétaro. Podemos recordar interesantes entrevistas como la realizada al doctor Ewald Hekking, lingüista holandés radicado en Querétaro, quien desde hace más de dos décadas ha investigado la lengua otomí y es el creador de la escritura y el diccionario en esa lengua.

Estuvo con nosotros el arquitecto Jaime Font, director de Sitios y Monumentos del Estado, quien nos habló sobre el proyecto de restauración de las Misiones Franciscanas de la Sierra Gorda. Y no podía faltar cada año la presencia del maestro Aurelio Olvera Montaña, coordinador de Patronato de las Fiestas de Querétaro, quien nos comentaba las actividades más relevantes de estas fiestas centenarias de nuestra ciudad.

Así podríamos seguir mencionando a innumerables personajes queretanos sin dejar a un lado a nuestros compañeros, que hablaban sobre sus actividades dentro del INAH. Las entrevistas siempre estuvieron orientadas en el rescate de nuestra cultura, en el conocimiento del patrimonio y en el respeto de nuestra identidad.

Por último, *Acontecer Cultural* en breves notas informativas, daba al radioescucha una semblanza de lo acontecido en la semana o lo que sucedería con relación a las actividades culturales, de investigación o de protección del patrimonio.

En esta primera experiencia, las satisfacciones fueron abundantes pues los comentarios de las personas que participaron así como de los radioescuchas nos alentaron a continuar. No obstante, el programa requería de una renovación, después de tres años, una nueva vestimenta; por ello decidimos salir al aire en vivo, para ello solicitamos a Alfonso Villa, promotor cultural del Museo Regional, que se integrara al equipo. Así fue como Yolanda y Alfonso se convirtieron en las voces institucionales de programa, quienes dieron entrada a todas las secciones encargándose de las entrevistas y la lectura de notas. El programa integró varias secciones nuevas como: *Huellas de la tradición*, a cargo de don Genaro Zacarías, este personaje es un juglar, que siempre se rodea de anécdotas, e historias de esta colonial ciudad, por ello en esta sección, nos hablaba sobre lo acontecido en los diversos barrios



Equipo de producción

de Querétaro, en las fábricas, en las fiestas, y hasta del importante trabajo de los bomberos voluntarios. “La voz de don Genaro, al decir de Omar García, es el canto maduro de la vida y cuyo encanto no está en su tono tanto como en su cadencia, por que se mueve al ritmo de la vida.”²

José Juan Oviedo, coordinador comercial de la tienda del Museo, se integró con la sección *Música de nuestras raíces*, en donde nos introdujo de forma precisa y amena a los músicos, la región y los instrumentos de la pieza que escucharíamos, cerrando con una invitación al radioescucha a visitar la tienda del museo y poder adquirir ése u otros interesantes fonogramas.

Creo, que uno de los más grandes aciertos fue integrar una sección llamada *Mosaico 32*; en ella, Alfonso Villa entrevistaba a restauradores, arqueólogos o investigadores del Instituto radicados en otros estados, de esta forma traeríamos al INAH nacional al 1150 de amplitud modulada, así fue como el restaurador Luciano Cedillo, entonces director del Castillo de Chapultepec, nos hablaría sobre el proceso de reestructuración del Museo Nacional de Historia; conocimos las actividades en la fototeca de Pachuca por la entrevista realizada a la doctora Rosa Casanova, también hablamos del gonfoterio hallado en Landa de Matamoros con el arqueólogo Jorge Alberto Quiroz y con la

arqueóloga Guadalupe Espinosa Rodríguez comentamos sobre los nuevos descubrimientos realizados en el cerro de Chapultepec. La miscelánea que nutría el programa estaba integrada por comerciales que hacían referencia de las zonas arqueológicas, las salas de museo, la página web o a donde podía la gente escribirnos.

Así fue como cimentamos el programa, aún en esta etapa fue importante el apoyo de la unidad de radio del INAH, siempre dispuesta a ayudarnos con grabaciones ya sea de cápsulas o de voces en frío. El personal de Radio Querétaro también fue vital para la ejecución del programa, pues ya fuera en cabina de pos-producción a cargo de Roberto Benítez, en cabina al aire con José Cruz Paniagua o en la fonoteca en sus dos diferentes turnos con Rosalba Martínez o Bertita, hacían que nos sintiéramos en casa y muy integrados a ellos.

Pero eso terminó cuando cambió la dirección de la radio cultural del Estado, quien dio un giro de 180 grados a su objetivo; sacaron del aire muchas producciones, tanto de casa como externas, que no van con su planteamiento actual. Fue así como el proyecto radiofónico del Centro INAH Querétaro, llegó a su fin en Radio Querétaro, preparándose a para otro espacio alternativo en el que tenga cabida.

Estas líneas finales son para agradecer a todos aquellos que contribuyeron en este ejercicio cultural, al apoyo de la Dirección del Centro INAH Querétaro, que gestionó y participó en el proyecto; en donde la colaboración de todos los integrantes del departamento de difusión, en especial de la promotora cultural, licenciada María Guadalupe Hernández y de los jóvenes de servicio social, principalmente de la UAQ, dieron a este programa, la frescura, la vitalidad y la posibilidad de su existencia, gracias. ✂

*CENTRO INAH-QUERÉTARO

Nota

¹ Walter Ouro Alves, *Radio: la mayor pantalla del mundo*, Editorial Belén, Quito, pág. 14